



► SANIDAD

La Junta otorga 37.000 euros a proyectos de investigación sanitaria en Salamanca y León

E.P. / VALLADOLID

El Consejo de Gobierno de la Junta, en su reunión de ayer, aprobó una subvención de 37.200 euros para las universidades de Salamanca y León, con el fin de apoyar la labor de investigación biomédica desarrollada por estas entidades. En concreto, este presupuesto se destinará al estudio de las enfermedades degenerativas del sistema nervioso y de la esclerosis múltiple.

La primera partida económica, de 27.900 euros, se destinará al Instituto de Neurociencias de Castilla y León (Incyl), dependiente de la Universidad de Salamanca. Con esta decisión el Gobierno autonómico continúa colaborando con las actividades, estudios y proyectos de investi-

gación que se están realizando desde el área de enfermedades degenerativas del sistema nervioso de la institución, dentro del Plan Estratégico de Investigación Biomédica y Ciencias de la Salud de la Comunidad.

El Incyl participa en las red nacional de centros dedicados a la investigación de patologías del sistema nervioso (Centro de Red de Investigación de Enfermedades Neurológicas, CIEN).

Dentro del ámbito regional, la inversión garantizará su continuidad como centro de referencia en el estudio de las patologías neuromusculares, en particular del Alzheimer y del Creutzfeldt-Jacob. La entidad cuenta, además, con una Unidad de Diagnóstico Avanzado que incrementa la efi-

ciencia en la detección y tratamiento de estas enfermedades.

El Instituto de Neurociencias trabaja, asimismo, en promover la investigación sanitaria colaborativa. Para ello, fomenta el trabajo conjunto con otras instituciones investigadoras y crea lazos de cooperación entre el personal de la USAL y el de la Gerencia Regional de Salud.

ESCLEROSIS MÚLTIPLE Por otro lado, la Junta de Castilla y León apoyará, con los 9.300 euros restantes, el proyecto de investigación sobre la esclerosis múltiple que está desarrollando el departamento de Ciencias Biomédicas de la Universidad de León (ULE). El objetivo es priorizar el estudio de una patología para la que, en

la actualidad, aún no existe cura.

La meta del proyecto de la ULE es mejorar la calidad de vida de los enfermos evitando la reducción de fuerza física ocasionada por esta dolencia degenerativa y que origina, a su vez, la pérdida de autonomía. Para ello se basa en la premisa de que el entrenamiento fortalece el cuerpo de los pacientes afectados e incrementa su independencia.

Este programa se desarrolla gracias a la colaboración de pacientes voluntarios y de varias asociaciones de esclerosis múltiple de la Comunidad, con los investigadores y se divide en cuatro líneas de trabajo: valoración del paciente, diseño del entrenamiento, supervisión del trabajo y registrar la evolución.